

REAL
ACADEMIA
DE
CÓRDOBA

Colección
M^{ra} Teresa
García Moreno
Serie Catálogos
Nº 5

GINÉS LIÉBANA, 100 AÑOS DE CREACIÓN (1921 - 2021)

GINÉS LIÉBANA

100 AÑOS
DE CREACIÓN
(1921 - 2021)


REAL ACADEMIA
DE BELLAS LETRAS
DE CÓRDOBA

2021

GINÉS LIÉBANA, CIEN AÑOS DE CREACIÓN

EDICIÓN AL CUIDADO DE MIGUEL CLEMENTSON LOPE



ccdo
DE CIENCIAS
BELLAS LETRAS
NOBLES ARTES
REAL ACADEMIA
DE CÓRDOBA


Diputación
de Córdoba

Edita

REAL ACADEMIA DE CIENCIAS, BELLAS LETRAS Y NOBLES ARTES DE CÓRDOBA

Dirección y coordinación

Miguel Clementson Lope

Textos

José Cosano Moyano	Raúl del Pozo	Rosa Luque
AAVV	Bartolomé Delgado Cerrillo	Jacinto Mañas
Ángel Aroca	Dicc. <i>Larousse</i> de la Pintura	Fernando Martín
Alfredo Asensi	Bernd Dietz	Ricardo Molina
Julio Aumente	Luis Figuerola Ferreti	Francisco Nieva
Juan Bernier	Manuel Gahete	Vicente Núñez
Jesús Cabrera	Antonio Gala	Ana Palacio
Carmelo Casaño	Pablo García Baena	José M. ^a Palencia Cerezo
Juana Castro	José Luis González Cobelo	José Ant. Ponferrada Cerezo
Carlos Clementson	César González Ruano	José María Prieto
Miguel Clementson Lope	José Hierro	Francisco Umbral
José de Miguel	Joaquín Lobato	Mercedes Valverde Candil
Carlos Edmundo de Ory	Mario López	Francisco Zueras
Luis Antonio de Villena	Roberto Loya	Ginés Liébana

Documentación técnica, bibliográfica y fotográfica

M. Clementson

Diseño gráfico y maquetación

M. Clementson, José Manuel Nieto Rosa

Edición fotográfica y fotografía

Francisco J. Segura Castellanos, M. Clementson, Mateo Liébana, Rafael Inglada, José M. de la Fuente, Piedad Aroca, José Jiménez Poyato, Ángeles Clementson Lope, e imágenes del archivo personal del artista

© De los textos

los respectivos autores

© De las fotografías

los respectivos autores

Especial gratitud y reconocimiento a

Diputación de Córdoba	Rafael Inglada
Escuela de Arte « <i>Mateo Inurria</i> »	Mario Galán
Ayuntamiento de Villa del Río	José Manuel de la Fuente
Museo Prov. de Bellas Artes de Córdoba	Ángeles Clementson Lope
Mateo Liébana	

Impresión

Litopress (Avda. República Argentina, 22. Telf. 957 23 57 02, email: edicioneslitopress.com)

ISBN 978-84-123535-9-4 Dep. legal CO 551-2021

GINÉS LIÉBANA: UN ARTISTA PLURAL QUE SE EXPRESA EN SINGULAR

José Luis González Cobelo
Arquitecto y Ensayista

Ginés Liébana es un artista insobornablemente fiel a sí mismo, y que, por esta razón no se repite nunca. Perpetuo rebelde, en sus varias facetas de pintor, escritor, poeta y dramaturgo, ajeno al que denomina "arte contemporáneo", nunca se ha sometido a la tiranía de la plástica "políticamente correcta".

Nunca ha agachado su orgullosa cerviz ibérica para pasar bajo las horcas caudinas de la abstracción.

Formado en la Escuela de Artes y Oficios de Córdoba, empieza a ganarse la vida como dibujante en un periódico madrileño de la posguerra, y vive la dureza de aquellos malos tiempos atemperada por las tertulias y los encuentros con figuras del calado de Camilo Cela, Vázquez Díaz, Wenceslao Fernández Florez, o las visitas a Pío Baroja o Solana en sus casas abigarradas.

Es indudable que fue admitido en la mesa camilla de D. Pío, que era su sancta sanctorum. Todas estas experiencias imprimen carácter, así como su participación en el vanguardista grupo cordobés "Cántico" y el trato íntimo con Ricardo Molina y Pablo García Baena.

Su exilio voluntario, de "exiliado alegre", a París, en 1950, huyendo de la atmósfera opresiva dominante en España, le lleva a confrontarse con otra dictadura en el ámbito estético: la primacía del arte abstracto como referente canónico obligado para todo arte válido, en la que había sido unas décadas antes la Ciudad-Luz, faro de las Vanguardias.

El virtuosismo técnico del que hace gala Ginés Liébana, excelso dibujante y genial colorista, y su extraordinaria sensibilidad ante las realidades manifiestas y veladas del mundo, le hacen rebelarse contra el encorsetamiento académico de la abstracción, que, perdida su aura creativa, ha pasado a ser una fórmula artística convencional, donde priman la firma cotizada y el marketing, la valo-

ración económica decretada en el mercado del arte para exhibir prestigio y poderío económico, en sedes bancarias o en las lóbregas ergástulas de las cajas fuertes.

La pintura de Ginés Liébana puede encuadrarse en el Surrealismo, en un sentido muy amplio, que incluye una continuidad plástica con la gran tradición pictórica española, con especial atención a Goya y Velázquez, presentes en la extraordinaria penetración de sus retratos, predominantemente femeninos, en los que la belleza y la serenidad emergen del alma y se concentran en las miradas profundas y las enigmáticas sonrisas de Giocondas venecianas o castizas.

En los fondos y las composiciones de los cuadros, se traslucen rememoraciones venecianas o flamencas; Canaletto y Piranesi, El Bosco y Patinir. También Vermeer...

La pintura de Ginés Liébana se encuentra siempre enraizada en la tierra, en lo vernáculo y lo popular. Muchos de sus cuadros apuntan, en continuidad casi directa, y dentro de una creatividad desbordante, a los Caprichos goyescos, y no excluyen las Pinturas Negras, o las tierras pardas oprimidas por nubarrones densos de Solana.

La Venecia mítica del carnaval dieciochesco, nada alegre, tan exquisito como oscuro, tiene reiterada presencia en elaboradas máscaras y barrocos tocados; en personajes sacados de la "Commedia del Arte" que hacen acto de presencia en escenarios arquitectónicos en estados variados de metamorfosis hacia formas minerales, rocosas, donde afloran misterios ancestrales.

El Inconsciente, la cantera inagotable del Surrealismo auténtico, es el infinito reino de la potencialidad, que se condensa en símbolos ante la mirada del Creador. Emergen de allí representaciones arquetípicas, como los ángeles, que surcan los cielos o aran la tierra, o "el ojo



G. LIÉBANA, *Mujer con sombrero rojo* (1980), óleo / tabla, 23 x 25 cm.

que todo lo ve”, abierto en una mole, en regresión a lo telúrico, erguida en una ciudad en llamas.

Un rasgo presente en su pintura, trasunto de su desenfadada lucidez personal, es el humor. Un humor surrealista, que se aviene bien con la greguería de Ramón Gómez de la Serna, hasta el punto de que alguna obra suya, como esa luna corrupta que susurra tentaciones al oído de una muchacha, podría calificarse de greguería visual. Uno de los suyos, Francisco Nieva, estaría de acuerdo en esto.

Y siempre, el retorno a la tierra raíz, a la tierra madre: Torredonjimeno, pueblo surrealista, Valenzuela, donde son fiestas los entierros, sobre todo Córdoba.

Ginés Liébana se nutre del hálito vital de las Córdobas, reescritas en el palimpsesto del tiempo, y aún vigoroso

pese a la incuria y la barbarie del pasado y el presente. ¡Ay Córdoba añorada, un día la ciudad más elegante del mundo!...

Un rasgo común a toda su obra y que se vincula con su humorismo inveterado es su difícil facilidad: nunca es el fruto de los dolores de parto que atormentan a algunos creadores. Ginés Liébana se divierte invariablemente haciendo lo que hace, desde una sabia humildad que valora la necesidad de un punto de imperfección, para que, como en las vasijas de los dogones africanos, por ahí escapen los demonios.

Sin duda perdurará siempre la obra de este joven maestro centenario, reputado como el último manierista: Ginés Liébana.

Águilas, a 16 de noviembre de 2020



ccbo



REAL ACADEMIA
DE CÓRDOBA



Diputación
de Córdoba